SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 íd. íd.
Ultramar, en oro . . 18 íd. semestre
Idem un año en oro. . 25 íd.
Extranjero. . . . 7'50 íd. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 1.º de Marzo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.701

LO MISMO

Haciendo constar lo ya dicho referente á la postergación en que los que dominan en las clases industriales y agricolas tienen á Gerona y provincia por aquello de no perder prestigio y mangoneo ya que con la soledad y la influencia á préstamo es la manera que pueden tener eso que se llama vida pública y que en este caso no es otra cosa que vida de maldiciones, digamos algo de esa nueva Asamblea que se ha reunido en Zaragoza en la que están representadas las cámaras agrícolas.

Tal vez tenga presente el amable lector lo que dijimos cuando celebraron la suya las Cámaras de Comercio y si lo recuerdan, escusado seria repetir o si no existieran algunos que lo pueden haber olvidado: *mutandis mutandis*, nuestra opinión es idéntica á la de entonces, es decir, mas pesimista, porque aquella Asamblea si bien discutió de todo y se metió en muchos negocios que no le importaban, no deificó á nadie y ésta, buscando la libertad, se ha metido á idólatra de un hombre que podrá ser muy sábio y muy enérgico y muy modesto, pero nadie ha conocido ese conjunto de circunstancias mas que por lo áspero del lenguaje, por la incorrección de la forma y por ese querer queriendo en lo referente á admitir ovaciones y representaciones unipersonales.

Apenas si esa bendita Asamblea se ha metido en honduras; truenan sus miembros contra los políticos, y prueban que su bello ideal es la política, pero ejercida por los reunidos; trinan contra el parlamentarismo, y si los dejan salen á doce discursos por barba, y ellos que fueron á la ciudad de la Pilarica ávidos de salvar á la agricultura, han hecho una mezcla de proposiciones y han sacado tantas formas oratórias, que la pobre agricultura se ha cruzado de brazos y pregunta á quien la mira en qué situación la dejan.

Siempre fué injusta la guerra de clases y aqui procurò el prójimo en todo tiempo sacarle al otro un ojo con tal de quedarse él con el catalejo. Las Cámaras de Comercio quieren que éste marche boyante aunque los demás intereses los arrastre un ciclón; los agricultores buscan su bienestar y sus beneficios aunque revienten las demás fuentes de producción, y en este *maremagnum* de encontradas aspiraciones y de mútuos recelos, solo resulta una cosa y es, que esas Asambleas no sirven para maldita de Dios la cosa, á no ser para crear nuevos caciquismos como el del señor Comas, que ya se cree una potencia que venga á aumentar el orden de esos factores que tan pésima suma dan para el pais que sigue siendo el caballo blanco.

Repetimos lo que ya dijimos y se le ocurre á cualquier que ha ya picado los umbrales de una clase de derecho; gobierno sin política es lo mismo que pretender cuerpo sin dimensiones ó vista sin luz; eso es una tontería de á fólio que solo se les ocurre á los que dicen lo contrario de lo que hacen y hacen lo contrario de lo que dicen, dando patentes de ignorancia supina aunque procuren ocultarla con aplausos y votos de confianza la *claque* de amigos ó el entusiasmo de otros que creen que la luna ocupa en el firmamento el sitio que sus ojos la contemplan.

Unos cuantos quisieron apoderarse de las Cámaras de comercio para tener decisiva influencia y darse pujos de importancia; ahora estos señores agricultores reunidos en la heróica ciudad, han dado á uno la importancia de todos, haciéndonos el efecto de esos republicanos exaltados que reniegan de la monarquia por la influencia personal que ejercen y ensalzan y obedecen la del señor Pi y Margall que obra tapando apariencias como bien le place y antoja.

Verdad es que muchos políticos lo han hecho mal y los actuales rematadamente peor; pero ello no es óbice á que la doctrina sea buena y á que se depuren las responsabilidades de los que mal á conciencia lo hagan; esto es injusto, como injusto resultaria que por que existan abogados rufiarios, sacerdotes indignos y padres malvados, viniéramos á dar como cosa hecha de carácter axiomático, que todos los padres de familia son unos canallas, todos los sacerdotes unos bandidos y todos los abogados dignos solo de arrastrar la cadena del presidiario.

En resumidas cuentas: que la Asamblea de los agricultores resulta un fracaso mas; que de ella no sacamos en limpio otra cosa, que aqui buscamos grilletes abominando de las cadenas y que despues de tanto charlar, de tanto gesticular y de tanto aspaviento y aplausos y votos de confianza, solo se saca en limpio que no se saca nada.

Zapatero á tus zapatos: meterse los labradores á organizar ejércitos y arreglar la Hacienda [illegible] que si el que no sabe leer y escribir se empeñara en redactar un artículo ó en hacer la competencia al difunto Balmes. Se hubieran ocupado de lo que á la agricultura atañe, santo y bueno y algo práctico hubieran acordado; se han metido á sastres sin saber cortar ni coser, y ahí está la Asamblea hecha una desdicha.

Revista internacional

A medida que el tiempo transcurre; se va haciendo más crítica y violenta la situación que han creado á la América del Norte las ambiciones de Mac-Kinley y de los imperialistas.

Ya no es solo en Filipinas donde el gobierno yankée se ve precisado á reconcentrar su atención, sino también en Europa, cosa para él de suma trasdendencia.

Con las noticias de los diarios ataques que los filipinos dan á las líneas americanas establecidas en los alrededores de Manila, llegan á Europa las acusaciones que los primeros formulan contra los segundos, por haberse fingido amigos y protectores para convertirlos en instrumentos que les ayudaran á realizar lo mas importante de sus planes, y después avasallarlos.

Sus acusaciones han encontrado eco en las altas esferas políticas de Europa, y como además son cada más grandes y justificadas las quejas de los industriales que sufren perjuicios en Filipinas, y ya nadie admite dudas acerca de que los planes de los yankées, respecto al comercio, van á perjudicar los intereses de los pueblos que sostienen, ó pretenden sostener, relaciones comerciales con aquellas islas; se está formando una atmósfera que puede dar hondos disgustos á los ambiciosos norte-americanos, y hasta llegar á impedir que realicen, por ser el único medio que puede conducirles á la posesion del archipiélago magallánico, con los filipinos lo que en tiempos pasados hicieron con los pieles rojas.

No es en Inglaterra donde menos disgusto hay por la conducta de los yankées, no obstante las simpatías con que aquella les distinguió durante la guerra hispano-americana. El mismo egoismo que engendraron el beneplácito y la encubierta protección de los británicos que tanto daño hicieron á España, hoy se revuelve contra los Estados Unidos, por que ve claramente que aquellas simpatias y protecciones redundan hoy en perjuicio de la Gran Bretaña.

Claro que existen entre las clases poderosas de Inglaterra hombres que aun sienten simpatias por los yankées; pero están en minoria. El partido liberal, enemigo, como es lógico, de imperialismo, constituye el núcleo mas importante del elemento hostil á los planes de la América del Norte, y de él es del que más tiene que temer esta.

Público es, por haberlo hecho uno de sus prohombres políticos, que Inglaterra ayudó moralmente á los yankées en la guerra que sostuvieron con los españoles, no por afectos de razas, sino porque convenia á sus planes la derrota de España, y como esto lo consiguió y la conducta que han observado y observan en Filipinas los protegidos es odiosa á todo hombre de sana conciencia y además tiende á originar perjuicios á un tercero, nada de extraño tiene que se troquen los amigos en enemigos.

Los norteamericanos, en vista de que los tagalos no cejan en su actitud y parecen dispuestos á jugarse el todo por el todo, se preparan para hacer con aquellos lo que hicieron con los pieles rojas; pero falta que las potencias europeas les consientan la voluntad de los naturales y empleando los medios mas repugnantes y depravados.

Ch. Bophex.

DE TODAS PARTES

De los «Recuerdos» que dedica el Dr. Cristomanos á la memoria de la difunta emperatriz Elisabeth de Austria, tomamos el siguiente episodio ocurrido en Corfú:

«Pasábamos por delante de una cabaña, situada entre frondosos y corpulentos árboles y algo alejada del camino. El débil resplandor de una luz que se veía por la puerta abierta se perdía en la oscuridad del bosque. De repente oyóse un grito agudo, prolongado, imposible de comparar con nada y que sobrepujaba en terror á cualquier sonido conocido; cesó luego, pero vibrando todavía en el aire algunos instantes.

»Volvió á oirse y con él todo un coro de sonidos lastimosos, todos en un sólo tono prolongado callándose de repente, como si se rompiesen á un tiempo. Era una lamentación entonada por muchas mujeres de la cabaña iluminada... Hubo una pausa y volvieron luego á resonar los lamentos, para cesar como antes.

-¿Qué es esto? ¿qué es esto?-preguntó la Emperatriz desde que oyó el primer sonido, con una espresión tal de terror en su voz, como nunca se le había oído. Vaya V. á ver lo que ha pasado.

»Yo mismo me había quedado con la sangre helada. Fuíme hácia la cabaña y desde la puerta abierta abarcó mi mirada el siguiente espectáculo: En medio de un círculo de mujeres sentadas en el suelo, estaba acurrucada una vieja con su pelo cano en desorden, gritando con toda la fuerza de sus pulmones, golpeando su cabeza contra el suelo y arañándose la cara con sus uñas. En medio de los gritos articuló algunas palabras sueltas. En cuanto su voz llegaba al parexismo, cesaba de repente y dirigia miradas de indiferencia á su alrededor.

Lo mismo hacían las demás..... Yo volví á la Emperatriz, diciéndole:

—Allí hay un muerto; es la lamentación griega.—Al preguntarme quien era el muerto, le contesté:

—Me parece que es una anciana, la que está tendida sobre el lecho (por más de que yo estaba convencido de que era una madre que lloraba á su hijo.)

—V. se equivoca—dijo la Emperatriz en voz baja y con las facciones descompuestas por indecible dolor; ha de ser el hijo de esta mujer que grita más que las otras. Vuelva V. á preguntar.

»Pero apenas hube andado dos pasos, me llamó.—No hay necesidad de que vaya V. Sé que es su hijo..... Para esta madre ya no existe nada más que valga, sino su dolor; en él consumirá su propia alma.

Seguimos callados y durante toda la noche la Emperatriz no dijo ni una palabra más.»

Desde Madrid

Desde que el señor Silvela se decidió á formar el partido que dirige—con debilidad, según su propia y modesta confesión—venimos sosteniendo que no es él quien ha de traer á España la regeneración que necesita. Ultimamente hemos dicho que la unión conservadora puede ser una disolución en vez de una solución, y aunque después del discurso que acaba de pronunciar aquel político en el Congreso, hay quien opina que es mucho hombre don Francisco y que así son los que á España le hacen falta, *Carmón* entiende que todas las opiniones son respetables, pero no cambia de criterio y sigue pensando que el señor Silvela no resuelve la situación.

Acaba de decir éste que en torno del partido conservador se agrupan grandes esperanzas de regeneración y que, si llega el desengaño de estas ilusiones, el porvenir de la Patria será bien negro.

Y bien puede asegurarse desde ahora mismo que lo será, porque el señor Silvela no tiene á su alrededor los elementos necesarios para realizar aquellas esperanzas.

Que esto es cierto, lo demuestra el propio jefe de la unión conservadora diciendo que su partido, para la obra que se propone llevar á cabo, necesita de gentes de firme voluntad y requiere el concurso de to- [illegible]

Si necesita y si requiere todo eso, es indudablemente, porque no lo tiene; no teniéndolo no puede realizar la obra de que viene hablando; no realizándola fracasa; fracasando llega el desengaño de las ilusiones citadas por el orador; y con ese desengaño viene el porvenir negro de la Patria.

Y cuando ese porvenir llegue, ¿qué se hará?..... Grave error sería, presintiéndole, dejarle venir sin prevenirse.

La situación á que España ha llegado no permite hacer probaturas á ciegas para ver lo que de ellas resulta. Hay que meditar antes de proceder, estudiar el número de ventajas y desventajas de lo que quiera que haya de hacerse, examinar si conviene ó no hacerlo, y entonces, solo entonces, admitirlo ó rechazarlo. Otra cosa nos llevaría al suicidio nacional, y éste es muy probable si impresionándonos como siempre, creemos en las palabras de un político que, después de haber afirmado hasta ahora ser fuerte para sacar á España adelante, declara en esta solemne ocasión que necesita el concurso de todo elemento y de toda fuerza sana.

Eso mismo es lo que necesitan los partidos que el señor Silvela censura con tanta dureza. Si los partidos contasen con el concurso de una fuerza de que no disponen, si fueran secundados por el país, todos serían buenos; y si por no contar con esa fuerza son malos, según el señor Silvela, el de unión conservadora es malo también, toda vez que solicita para sí lo que los otros partidos y el de la unión no tienen.

No negamos que en el Sr. Silvela exista una buena fe digna del mayor aplauso; pero exponemos nuestra opinión de que pensar en gobernarnos ahora es prematuro, por que si se reconoce que la situación es difícil, hay que tener en cuenta que nunca para resolver dificultades se llamó más que á los prácticos. Los que no lo son pueden acertar por casualidad y, si bien es cierto que esto constituye una esperanza, esperar que la casualidad venga en

auxilio de España, sería una falta imperdonable.

Mejor que pedir ahora el poder à todo trance para que nos dirijan hombres nuevos que, por no haber dirijido nunca, deben tener la natural falta de experiencia; mejor que esto creemos que habría de ser aconsejar la formación de un gobierno constituido por elementos prácticos que nos sacasen del atolladero en que estamos. Fuera de él ya sería ocasión de confiar à los inexpertos el cuidado y conservación de la obra realizada por los experimentados; y al mismo tiempo que esto hacían, irían adquiriendo la pericia necesaria para salir en su día de los trances de apuro.

Hacer lo que se pretende, es así como echar à correr antes de saber andar ó, lo que es lo mismo, fabricar un pan como unas hostias, y valga el símil.

Lo decíamos sinceramente, sin que nos mueva á ello interés alguno de partido.

Se nos puede replicar que en la Historia hay ejemplos de lo que ahora se quiere. Pero si tal se nos dice, contestaremos que la Historia sirve para demostrar cómo hemos llegado á donde estamos. Y como lo que se pretende es variar de rumbo, los ejemplos de la Historia nos advierten con la mayor de las elocuencias que no debemos copiarlos para mejorar de suerte.

Carmón no debe ni deberá nunca imponerse á sus compatriotas. Sin embargo, ruega ahora y rogarà siempre que lo que quiera que se haga sea hecho á conciencia. Somos hombres y debemos proceder conscientemente.

Carmón.

26 Febrero 1899.

EL SINDICATO

de exportadores de vino

Este Sindicato estudia con perseverancia el problema planteado por los viticultores, y expone su creencia de que la crísis que atraviesa la riqueza vitícola no se resuelve con las conclusiones aprobadas [illegible] Económica de Amigos del País. Sostiene el Sindicato de exportadores que la producción de vino en España no es excesiva y que puede encontrar fácil salida en los mercados extranjeros poniéndolo en condiciones adecuadas para ello. Esto es, elaborando vinos adecuados al consumo y no haciendo sólo primera materia para que sirva para hacer vinos de mesa en las grandes fábricas de Francia.

En un trabajo reciente leído ante el Sindicato de exportadores de vino, se consignan estadísticas de exportación, y se dice:

«Fíjense bien nuestros cosecheros en estas cifras, que son elocuentes. De 157.000 hectólitros de vinos generosos (verdad es que entra en ellos el vino de Jerez), hemos obtenido 18.000,000 de pesetas, es decir, un promedio de 130 pesetas por hectólitro, en cambio, los vinos comunes nos dan un promedio de valor de 18'50 pesetas hectólitro, y eso que se incluyen en el grupo las mistelas, que entran por grandes cantidades.

No es despreciable, pues, ni como cifra ni como valores, nuestro mercado vinícola exterior, aún reduciendo á la mitad nuestra actual exportación á Francia.

Ahora bien: ¿saben nuestros viticultores quiénes son nuestros concurrentes en estos mercados? En Francia, sus vecinos los italianos, y en todos los mercados restantes la misma Francia é Italia, enemigos temibles ambos á dos, por su poder económico, su saber técnico é industrial y su vigorosa iniciativa. En todos los mercados que quedan reseñados se presentan, entre otras variedades, dos clases principales de vinos de consumo corriente: los vinos finos, tipo francés, ligeros de grado y frescos, que se venden á precios elevados, cuya especialidad dominan sin contradicción los franceses por condiciones particulares de su clima, su profunda ciencia enológica y su larga experiencia, y los vinos de pasto de gran cuerpo y ricos en color y alcoholización, lo mismo que las diversas variedades de vinos rancios, en los cuales compartimos el favor de los consumidores los italianos y nosotros.

Veamos los elementos con que cuenta cada uno de los competidores para defender su posición y conquistar el mercado.

Toda clase de vinos se conserva, merced á dos elementos: el ácido tártrico y el alcohol. Sin uno ú otro de estos agentes, todo vino se descompondría rápidamente; los vinos de gusto francés, por su ligero grado alcohólico y su acidez natural, combinan bien con el ácido tártrico; los vinos españoles necesitan indispensablemente el alcohol para su conservación y mejoramiento, por una razón técnica muy sencilla. El ácido tártrico cristaliza y se precipita á una alcoholización superior á 11°, y como el grado natural de nuestros vinos es casi siempre más elevado, no puede emplearse con fruto dicha substancia.

Hay, pues, que echar mano del alcohol. Que los vinos ganan notablemente con la adición de alcohol, lo demuestra el hecho de que todos los vinos de fama españoles son ricos en alcoholización; Tarragona, Priorato, Málaga, Jerez, Benicarló, son otros tantos tipos de vinos diferentes entre sí, y cuya fama es debida al alto grado de alcohol que se les adiciona para su añejamiento. El alcohol llena varias indicaciones de utilidad suma para mejorar el vino. Dificulta el desarrollo de bacterias ó micro-organismos que, actuando sobre el vino, lo vician y alteran, modificando desfavorablemente su gusto. Tiende á clarificarlo y á darle la limpieza y transparencia que tanto le hermosean y que tanto estima el consumidor, etc., etc.

Se deduce pues, de estos hechos, por modo indeclinable, que el alcohol es un elemento de capital importancia para el comercio de exportación, pues ya se destinen los vinos á Francia, en las variedades antes mencionadas, ya se dirijan al Norte de Europa ó á Ultramar, ya se trate de vinos licorosos ó rancios, es siempre el alcohol un factor importantísimo para la formación de tipos. Así lo entienden Francia é Italia, que fomentan su industria destilan alcoholes rectificados químicamente puros á 50 francos el hectólitro. Tomen la pluma nuestros viticultores, hagan un ligero cálculo, y se enterarán de la desigualdad de condiciones en que se halla colocado el comercio español.

Por nuestra parte, haremos una breve demostración. Con alcoholes al precio que los tienen Francia é Italia, España, que es por su clima el país por excelencia para los vinos licorosos, produciría mistelas á 25 pesetas hectólitro. La elevación de los precios del alcohol ha anulado estos años casi totalmente esta productiva industria. De su importancia puede juzgarse, sabiendo que en la plaza de Marsella solamente se tratan á diario partidas de 2 ó 3.000 bocoyes mistelas de Samos, y que se importan además grandes cantidades de la Argelia, donde también se dispone de alcoholes baratos.

Nuestras mistelas son mucho mejores que las de Argelia, por tener más azúcar y menos acidez, y superiores también á las de Samos en limpieza de color y finura de gusto, pues como es sabido, las mistelas de Samos se elaboran con pasas. En la época en que España tuvo alcoholes baratos, la fabricación de mistelas alcanzaba una cifra enorme; llegó á representar la décima parte de la exportación total vinícola. Dicha industria ha tenido que emigrar de España por la carestía de los alcoholes exclusivamente.»

ESTADÍSTICA PAPAL

Mañana entrará el Padre Santo en los noventa años de edad y en el XXII de su Pontificado, y con este motivo el Sacro Colegio de Cardenales y los diplomáticos extranjeros acreditados cerca de la Santa Sede para ir á felicitar á León XIII, renovando su adhesión á la Cátedra de San Pedro.

Raras veces en la historia del Pontificado se ha presentado la série de aniversarios celebrados por León XIII, tales son: el 60 aniversario de su primera Misa, el 50 aniversario de su consagración episcopal y ahora el 22 de su exaltación al Pontificado y el 89 de su nacimiento.

De los 263 Papas que han gobernado la Iglesia, tan solo once han ocupado el Sólio pontificio más de veinte años. León XIII es el duodécimo, y es el único que ha podido celebrar el 61 aniversario de su primera Misa.

La historia del Pontificado señala, sin embargo, casos muy extraordinarios de longevidad entre los Sumos Pontífices. Paulo IV ciñó la tiara hasta la edad de noventa y seis años: Gregorio IX llegó á los cien años. El Pontificado más largo ha sido el de Pío IX, pues duró desde 1846 á 1878. El Pontífice español Pedro de Luna, Benedicto XIII, contó veinte y seis años desde su elección hasta su muerte. Pío VII gobernó la Iglesia desde 1800 á 1823; san Dámaso (español) ciñó la tiara dieciocho años, Gregorio XVI quince.

Nuestro siglo presenta la particularidad de ser el que cuenta menor número de Pontífices, pues hasta ahora no pasan de seis. ¡Quiera Dios que el Pontífice actual abra con su bendición el siglo XX! Tan solo el siglo I de la Iglesia tuvo cuatro Papas: los siglos VII y IX vieron veinte Pontífices cada uno. Clasificados por nacionalidad, ha habido 14 Papas griegos, 8 sirios, 2 africanos, 2 dalmatas, 15 franceses, 6 alemanes, 5 españoles, 2 saboyanos, 1 inglés, 1 portugués, 1 holandés, 1 suizo y 195 italianos.

La Iglesia católica, en su larga historia de cerca veinte siglos, ha visto elevados á sus altares á 91 Pontífices. Los 36 que se sucedieron hasta Julio I, fueron declarados santos por haber sido mártires 31 de ellos y cinco ilustres confesores de la fé.

Con el Papa Liberio termina la primera pléyade de los Pontífices santos, como con san Félix II la primera série de mártires.

Tocó á san Dámaso (español) inaugurar la série de los segundos Jerarcas elevados á los altares, que termina á su vez con el 56 Papa. Los que figuran con los números [illegible] son declarados santos; como igualmente Gregorio el Grande.

A mediados del siglo VII el 76 Papa, Martín I, cierra el número de Pontífices martirizados. Agaton, León II, Benedicto II y Sergio, son los santos Pontífices del siglo VII. El VIII cuenta seis Pontífices canonizados; el IX otros cinco, entre los veinte que ocuparon el sólio pontificio. En el siglo XI, de diecinueve Papas dos santos: León IX y Gregorio VIII, de la ilustre familia de los príncipes Aldobrandinis, y Urbano II, que predicó la primera cruzada, declarado Venerable.

El siglo XII nos da dos Beatos, mientras que entre los diecisiete Pontífices del siglo XII aparece un nuevo santo, Celestino V, al lado del Beato Urbano IV, quien instituyó la fiesta del *Corpus Crhisti*. En el siglo XIV tenemos dos Beatos en Benedicto XI y Urbano V. En los siglos XVI y XVII fueron elevados á los altares Pío V, cuyo nombre va enlazado á Lepanto, é Inocencio XI, de la familia Odescalchi.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 28

La prensa americana

La prensa de Nueva York sigue tratando las cosas de Filipinas presentándolas á su gusto.

El *Herald* dice que los rebeldes han destruido, desde el día 22 acá muchas fincas, algunas de gran valor.

Otros periódicos dicen que la ida del «Oregón» á Manila no tiene importancia, pero que la tiene extraordinaria la llegada á aquellas aguas de un crucero alemán.

Los cónsules

Despachos de Manila dan cuenta de una reunión que han celebrado los cónsules para ver de encontrar los medios conducentes á proteger los intereses de sus conciudadanos.

No se tiene noticia todavía de los acuerdos que adoptaron, pues aun no los han comunicado á las autoridades.

Solo se sabe que el cónsul inglés no asistió á la reunión, como era de suponer, dadas las simpatías que hay entre ingleses y yankées, toda vez que los acuerdos que tomaron los cónsules habían de resultar depresivos para los norteamericanos.

Las autoridades

Dicen de Manila que las autoridades americanas han autorizado al jefe de los buques ingleses que hay surtos en aquella bahía para que desembarquen tropas que durante la noche presten el servicio de bomberos y protejan los consulados y edificios de propiedad de extranjeros.

Esta medida ha obedecido á la repetición de los incendios y á la necesidad que tienen los yankées de no salir de noche de sus alojamientos para no ser víctimas de los certeros golpes de bolo que les asestan los indígenas.

Los tagalos

Los indígenas continúan incendiando edificios en Manila, sin que los yankées sean bastante á impedirlo.

Anoche reinó tranquilidad en el centro de Manila, pero en los alrededores se agitaron mucho los tagalos, temiéndose que preparaban un ataque; sin embargo, no hubo novedad.

Los norteamericanos permanecieron toda la noche sobre las armas.

Yankées y alemanes

Dicen de Londres, que si el capitán del buque alemán surto en aguas de Manila realizase algún acto molesto para los yankées, recibiría en el acto orden de Dewey de abandonar la bahía, en cuyo caso podría surgir algún conflicto entre Alemania y los Estados Unidos.

Añade el despacho que la actitud de los indígenas es contraria á sus mismos intereses, por cuanto resintiéndose las relaciones comerciales con los demás países por el estado anárquico que domina en la isla, los yankées se verán en el caso de adoptar determinaciones radicales que pongan fin á esta situación.

O lo que es lo mismo: que los ingleses, obedeciendo á sus simpatías por los americanos, quieren que los naturales se avengan á ser esclavos de los invasores, para que el comercio inglés principalmente, porque el de los demás países les tiene sin cuidado, no peligre ni sufra menoscabo.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla al ron.—Merluza á la catalana.—Conejo con setas.—Postres.

COMIDA

Sopa de crema.—Lomo de cerdo braseado.—Pichones á la vascuence.—Bizcochos de chocolate.—Postres.—Café.

Merluza cocida á la catalana.—En un puchero de barro que contenga vino blanco, aceite, ajos y una cebolla picada, se pone á cocer lentamente la merluza hecha trozos. En el momento de servir se espesa el caldillo que resulta con una miga de pan empapada en leche y un picadillo menudo de piñones.

Pichones á la vascuence.—Se abren los pichones por la espalda y se aplanan; déseles un baño con aceite, sal y pimienta en polvo, haciendo de modo que se tengan la mayor cantidad posible de este aderezo; empápense y espolvoréense con pan rallado, y pónganse enseguida en las parrillas á fuego manso. Cuando están ya bien dorados se sirven con una salsa hecha con vinagre, manteca de vacas, y chalotas picadas.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Nos escriben de Amer, rogándonos hagamos las siguientes preguntas:

¿Es cierto, como se dice, que la Diputación tampoco cobra con la regularidad acostumbrada el cupo de contingente del Ayuntamiento de Amer, desde que cesó el anterior que había extinguido los enormes déficits que en 1890 pesaban?

¿Qué apesar de las resoluciones terminantes del Gobierno civil para obligar á dicho Ayuntamiento que pague los terrenos ocupados por un trozo del camino vecinal de aquella villa á Contestins, es hora que están sin cumplirse tales superiores disposiciones gubernativas por dicho ayuntamiento?

¿Qué con tal motivo han media lo disgustos en aquella alcaldía entre el primer teniente de alcalde y un conocido y reputado procurador de los Tribunales de esta capital, dando motivo á un recurso de queja ante el señor gobernador contra dicho teniente de alcalde?

—Enviamos á nuestro distinguido amigo el notario de esta ciudad D. Emilio Saguer, así como á su estimada familia, la espresión más sentida por el fallecimiento de su señora hermana ocurrido el domingo último en la villa de Olot.

—Esta semana ocurrió un lamentable accidente en una casa que se construye en Figueras, pues se cayó de un andamio desde la altura de un segundo piso un muchacho de 9 á 10 años de edad, al cual obligaba su padre albañil á ayudarle en el trabajo y atravesar por el andamio. Es de notar que al muchacho se le distrajo de ir á la escuela donde recibía la enseñanza gratuitamente exponiéndolo, como sucedió, á un grave peligro de la vida por egoismo del padre. ¿Por qué no se ha de observar con rigor la humanitaria ley de protección á la infancia que está vigente?

—Hace dias estuvo en Palamós, para informar acerca el emplazamiento del nuevo matadero, el arquitecto provincial don Manuel Almeda; según noticias, así que el proyecto se halle aprobado, se procederá con gran actividad á su realización.

—El celoso presidente delegado de la benemérita Asociación de la Cruz Roja en Figueras, se ha servido remitirnos una hoja impresa en la que se detallan los servicios prestados durante los cinco meses últimos á favor de los soldados repatriados enfermos llegados á dicha ciudad, asi como los auxilios prestados á varias familias pobres de la misma que han tenido en su casa enfermos de tifus y viruela.

Sentimos, por faltarnos espacio, no poder publicar dato alguno, pero faltaríamos á nuestro deber si no prodigásemos un aplauso á la Junta de la Cruz Roja de Figueras y en espacial á su delegado señor Fabre, por el interés que demuestra en favor de los desheredados de la fortuna.

—En Barcelona ha fallecido el conocido fabricante don Emilio Grelón, gerente de la fábrica que en Besalú giraba bajo la razón social de Grelon y Rosal.

El fallecimiento del señor Grelon ha sido muy sentido, pues por su trato afable y sus buenos sentimientos supo granjearse en vida grandes simpatías.

—El señor gobernador civil dice en el *Boletin Oficial*, que practicada la demarcación de las minas «Tomasa», de L'ansá, del registrador don Antonio Vergés; «Santa María», de Santa Coloma de Farnés, de don Ramón Casellas Vila y «María», de Puerto de la Selva, de don Enrique Capmany Quintana, y aprobados sus expedientes con arreglo á lo dispuesto en el artículo 37 de la ley de 24 de junio de 1868, se señala el plazo de 30 dias para que puedan reclamar los que se crean perjudicados y con derecho á ello, y en virtud de lo que dispone el art. 40 del Reglamento, se requiere á los registradores que cumplan lo que prescribe el art. 56 reformado, referente á la presentación á este Gobierno dentro del plazo de 15 dias, del papel de pagos al Estado, á fin de que pueda expedírseles el título de propiedad en el tiempo y forma señalados.

—De *La Cerdanya* de Puigcerdá:

«Ahora que han desaparecido los hielos del llano de esta comarca, sería conveniente que por la comisión de ornato público del Ayuntamiento se ordenara á los peones limpiar las cunetas de las carreteras y paseos del rádio de nuestra villa, á fin de que los aguas que circulan por ellas no se desvien y destruyan lastimosamente algunas vias, como sucedió hace pocos dias en el convento de Monjas de clausura hasta el confin del huerto de las Escuelas Pias que, vimos, se habia convertido en un lodazal.»

—Ha contraido matrimonio en la parroquial iglesia de Santa Ana, de Barcelona, el Director del Colegio Vidal de San Feliu de Guixols, ingeniero D. Aronte Baratta, con la Srta. D.ª Emilia Maristany.

Deseamos al nuevo matrimonio una interminable luna de miel.

—El dia 19 del actual pasó à la Intervención general de la Administración del Estado, el expediente sobre subasta de las obras del puerto de Palamós, para ser informado; siendo, éste, el último trámite, para que pase al Consejo de Ministros y se acuerde la inmediata subasta. No creemos pecar de exagerados si decimos que la población de Palamós debe estar agradecida á las personas que tanto se interesan para que sea un hecho tan importante mejora, tanto más, cuanto en este asunto se observa una actividad digna de aplauso, pues, si mal no recordamos, hoy hace dos meses que regresó la comisión de Madrid, y ya toca á su término el que veamos traducido el proyecto en una obra real y tangible.

—A nombre de don Narciso Busquets y García, vecino de Ripoll, se ha solicitado la propiedad de cuarenta pertenencias de una mina de carbón mineral con el nombre de «Fraternidad», sita en término de Navá (San Cristóbal de Tosas), paraje llamado Torrente del Arnou y Font den Cábanas, Dabesa Hortets, propiedad de Valentín Aymerich. También en el de don Juan Verdaguer Barallat, vecino de Navá, se ha hecho lo propio de veinte y cuatro de una de carbón de piedra, con el nombre de «Propiedad», sita en término de Navá (San Cristobal de Tosas), paraje llamado Cortals del Berdaguer.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá, que gracias al perfecto estado transitable en que se encuentran los caminos, continúa llegando con puntualidad la diligencia procedente de Ripoll, todos los dias á las 8 de la noche, con satisfacción de los viajeros que les permite recorrer en un solo dia el largo trayecto que nos separa de Barcelona, recibiéndose al mismo tiempo la correspondencia.

Igualmente llegan con puntualidad las diligencias francesas, procedentes de Vilafranca.

—Ha fallecido en Llagostera el jóven é ilustrado maestro público aquella villa, don Celedonio Roméu.

También falleció el 18 en Barcelona la virtuosa madre de nuestro estimado amigo don Pedro Pascual, maestro superior de Palafrugell.

Reciban las respectivas familias nuestro más sentido pésame.

—Hace pocos días fueron hurtados á los vecinos de Perelada don Juan Oliver y don Juan Monsuñet, un cordero y nueve gallinas, siendo detenidos como presuntos autores y puestos á disposición del juez municipal de aquella población, José Padrosa (a) el Boté, Miguel Montada y Joaquin Casanovas Xertat.

—Hoy pasarán la revista del mes de marzo los cuerpos activos de esta guarnición y las zonas de reclutamiento, clases, unidades orgánicas y transeuntes.

—Ha fallecido en Castelló de Ampurias el jóven y reputado profesor de contrabajo y conocido maestro de música, don Pedro Pastells Pujol, director que había sido de la orquesta «Los Rossiñols».

Damos el pésame á su familia.

A un charco

Charco donde hallo el sol reproducido,
ante las turbias aguas ennobleces
con la imagen prestada, que pareces
fragmento de los cielos desprendido.

Mas si á impulso del viento sacudido
tus linfas tenebrosas estremeces,
á los ojos atónitos ofreces
el cieno en tus entrañas escondido.

¡Oh mente humana, charco de agua oscura!
Cuando tus hondas la impiedad altera,
muestras al fondo el vicio y la locura;

Y bajo el hueco de la azul esfera,
sólo parece bella, y clara y pura
cuando Dios en tu seno reberbera.

Federico Balart.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santa Antonia y Eudoxia mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Pedro.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Esperanza, en la Catedral.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

su nuera; por lo que se refiere á Mad. Frantz, cuyos sentimientos envidiosos habían sido causa de todo mal, se alegraba secretamente de los sufrimientos de aquella gran dama extranjera, que había sacado á su cuñado de su interesada tutela.

Atendido el temperamento de la esposa abandonada, aquel aislamiento tuvo un resultado lógico, fatal. Excelente madre como era por naturaleza, se dedicó á adorar á sus hijos con una especie de pasión nerviosa, inquieta, devorante que no lograban calmar los cuidados de que rodeaba á su hija, ni las caricias que ésta le prodigaba. Parecía que trataba de desquitarse del tiempo que había pasado obedeciendo únicamente á su corazón. Desde aquel momento pensó más que nunca lo que había hecho en los que estaban tan lejos de ella, Alejandro y Tecla, llorando continuamente su ausencia y encerrando todas sus aspiraciones en volver á verles aunque no fuese más que una hora, un solo instante siquiera. Aquellos séres adorados eran el único objeto de sus conversaciones con Marta y Dumesnil, el último de los cuales, en su inocente afán de citas poéticas, la comparaba con Andrómaca y con Niobé.

Por este tiempo vino á aumentar su humillación una carta de su madre, quien, habiéndose enterado en Ems, por los periódicos franceses, de la aventura del boulevard Clichy, se apresuró á dirigir á su hija una carta concebida en los términos más vivos, términándola con estas líneas:

«Es verdad que te queda el recurso de divorciarte por segunda vez. Pero ¿con quien vas á casarte? Solo Dios sabe hasta donde llegarás á descender.»

Esta carta tan dura causó á Lisa un inmenso dolor, demostrándola que el corazón de su madre, implacable en su amor propio herido, estaba cerrado para ella; pero se limitó á contestar á la generala expresándole su sentimiento por

le indicó con un gesto;—los que os hacen mal son á fe unos grandes miserables.

—¡Cómo mal ¿Qué quereis decir?

Marta no entendía una palabra.

Dumesnil comprendió, al verla tan admirada, que lo ignoraba todo, y como ello le permitiera deducir que Lisa no quería revelar nada á su amiga, añadió, procurando rectificar lo dicho:

—No me he explicado bien. Quería decir; que solo grandes miserables pudieron no desearos toda la dicha que mereceis.

Lisa era demasiado inteligente para no adivinar por las vacilaciones del anciano que éste sabía lo ocurrido entre ella y su esposo; así es que con una mirada le agradeció su discreción, y pocos minutos más tarde, cuando Marta se hubo marchado, se apresuró á decirle:

—Ignoro lo que sabeis, pero todo lo que han podido contaros está todavía por debajo de la verdad. M. Meyrin me ha engañado tan cobardemente que no le perdonaré. Mi afecto hácia él ha muerto por completo; viviremos tanto tiempo como quiera bajo el mismo techo, pero seremos extraños uno á otro. Una mujer como yo no olvida nunca la humillación ni el ultraje. No me hableis jamás de él, os lo ruego encarecidamente. No me quedan para quererme otros séres que vos y Marta.

Harto emocionado para pronunciar una palabra, Dumesnil se limitó á depositar un respetuoso y tierno beso en la mano febril que la pobre mujer burlada le tendía.

—Y ni aún esto—prosiguió Lisa;—pronto no tendré más que á vos y á mi hija, pues dentro de algunos meses, de algunas semanas quizás, Mad. Daubrel abandonará la Francia para unirse de nuevo con su esposo.

—¡Cómo! ¿su esposo? Creí que estaban separados de cuerpos y bienes.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro..	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

— 214 —

—Es exacto, y además la separación ha sido pronunciada contra ella. Durante ocho años ha expiado tan ardorosamente su falta, que M. Daubrel está dispuesto á olvidarlo todo. Marta me ha hecho saber una cosa que ignoraba: la separación de cuerpos no dura más que el tiempo que quieren los cónyuges; es revocable á su arbitrio y cesa por el solo hecho de su reunión voluntaria, sin necesidad de la intervención del juez y sin que tenga que llenarse ninguna formalidad,

—Hallo todo eso muy justo—dijo Dumesnil.

—Si—prosiguió Mad. Meyrin con acento triste,—el marido engañado tiene el derecho, si perdona á su esposa, de abrirle su casa y devolverle sus hijos; no tiene necesidad de autorizarle para que use su apellido, puesto que no lo ha dejado nunca; con un solo beso queda todo borrado. Con el divorcio, por el contrario, la única mujer con quien el esposo ultrajado no puede volver á unirse es la que le engañó; su unión con ella sería ilegal, irregular; los hijos que tuvieran serían adulterinos. ¡Ah, amigo amio, cuán desgraciada soy y qué castigo sufro!

Lisa había ocultado la cabeza entre sus manos y lloraba.

El antiguo artista no se atrevía á tratar de consolarla, ni pensaba tampoco en defender á Pablo, quien no había hecho ninguna tentativa para reconciliarse con su esposa, á pesar de haber transcurrido ya una semana desde que ocurrió el drama del boulevard Clichy.

M. Meyrin es cierto que almorzaba y comía con mucha regularidad en la casa de la calle de Assas, pero entre él y Lisa no se cambiaban diez palabras mientras estaban en la mesa, y al terminar la comida, si el pintor tomaba la mano de su esposa, la encontraba siempre inerte y helada.

No obstante, si Pablo hubiera tenido un arranque verdadero, espontáneo, caluroso, Lisa, por fuerte que se creyera

— 215 —

y procurase aparentar serlo, no hubiera quizás resistido, pues había experimentado hácia su esposo uno de esos amores que lo dispensan todo, por el hecho de que no tienen por base única la admiración. el cariño, la exaltación del alma, es decir, esos sentimientos elevados que, cuando desaparecen, llevan consigo todo el afecto, para no dejar sitio más que al deber. No ocurre de este modo con las pasiones nacidas del deseo; las fuerzas que las han determinado pueden, en menosprecio de la dignidad despertárse de repente, desempeñando los nervios un importante papel en sus manifestaciones. Aún conservando recuerdos de la falta, el corazón, en su misericordia y su bondad, puede perdonarla; la materia no tiene nobleza y al abandonarse de nuevo olvida.

Pero Pablo Meyrin no entendía nada de todo esto: la frialdad de su mujer humillaba su nécio orgullo, y creyendo haber hecho ya lo bastante para llegar á la reconciliación si ella la hubiera querido, no se atrevía á intentar nada, temeroso de ser rechazado. Muy enamorado por otra parte de Sarah, por razón de la misma resistencia que ésta le oponía, se habituó poco á poco á volver con menos regularidad á la calle de Assas, y como ignoraba esas delicadezas y miramientos que tantos errores hacen excusar en los hogares de los hombres bien educados, se abstuvo bien pronto de avisar cuando salia antes del almuerzo y cuando pensaba no volver á la hora de la comida, hasta tal punto, que menos de un mes despues del triste suceso que hemos relatado, madame Meyrin pasaba largas horas sola con su hija y sin más visitas que las de Mad. Daubrel, á quien había acabado por decírselo todo, y Dumesnil, en quien de dia en dia aumentaba el afecto hácia ella.

En cuanto á la familia de su marido, Lisa no sabía una palabra de ella. Mad. Meyrin, la madre, censuraba duramente la conducta de su hijo y no se atrevia á ir á casa de